

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

La Administración Municipal Mirando adelante

Como prometimos a nuestros lectores, publicamos hoy el presente trabajo, primero de una serie, cuya finalidad no es otra que poner de manifiesto a la opinión pública el horrible estado de la hacienda municipal por culpa del abandono que los hombres de buena fe tienen al municipio, y por culpa, también del egoísmo insano de los logreros de la política.

Como nuestra campaña la inspira únicamente el desinterés y el amor que sentimos por Cartagena y el ardiente anhelo de verla libre del yugo de una acción demoleadora y fatal, para que resurja con los fueros que merece; hemos de advertir a los aficionados a las campañas de escándalo, que se verán defraudados en sus alientos, si esperan encontrar en nosotros lo que buscan. Amantes de la verdad y devotos de la dignidad patriótica, hemos procurado siempre y así seguiremos de simularnos equidistantes de los dos sectores que envenenan la vida de la ciudad, el que gobierna mal y el que critica, sin saber gobernar bien.

pasar adelante, que despreciamos cualquier grotesco comentario que se hiciera de nuestra recta campaña. No pensamos entablar polémica más que con quien lo merezca y demande de nosotros la formal y plena justificación de cuanto afirmemos.

Que Cartagena va perdiendo a pasos de gigante su valor representativo como ciudad importante, no es cosa que pasa inadvertida a nadie. Basta contemplar el ridículo espectáculo de una sesión del Ayuntamiento, y por si esto fuese poco, con ser bastante, confirmaría la decepción leer las secciones políticas de la prensa local.

La labor demoleadora del Municipio que lleva a la práctica la más lamentable ruina del erario la vemos despues ensalzada con atrevimiento inaudito en las páginas de un periódico defensor antes de los derechos ciudadanos y defensor hoy del atropello de esos mismos derechos.

Otro periódico censura al enemigo y echa a volar las campañas del cartagenerismo; pero de toda la inmensa labor negativa de los administradores, elije lo más insignificante; la de menor valor social.

Por lo más insignificante de la vida pública aguantamos pacientemente sendos artículos de mab s baidos para terminar con un chiste como epílogo de la campaña.

Entre «pequeñeces» y «nonadas», simbólicos nombres de nuestra importancia social, pasamos tranquilamente años y años olvidando nuestros derechos enmoheciendo nuestras energías, en tanto que la única realidad, se agranda, se consolida y se impone. Esta realidad es la decadencia moral hoy; mañana será el desprestigio absoluto.

La Ley municipal al definir el Municipio, dice en su artículo 1º que esta Asociación legal de todas las personas que residan en un término municipal.

Nada tan paradójico como ese precepto legal al compararlo con la realidad de nuestra vida local en la que la mayoría de los administradores vive al margen de la Ley.

El salón de actos del Ayuntamiento en día de cabildo dá la sensación de esas reuniones de sociedades de minas pobres, que toda discusión gira alrededor de gastos y más gastos para mantener viva la esperanza de dar con el filón salvador que redima, y que nunca llega.

Siguiendo el camino de las minas pobres y en el Ayuntamiento

lo primero que se acuerda es acupular un enorme número de empleados y jornaleros, de capataces y encargados y de administradores que les tiene sin cuidado que el filón no se encuentre; muy al contrario, cuanto más tarde el hallazgo mayores serán los beneficios para ellos. La Directiva de la Sociedad, personas en su mayoría, desconocedoras del negocio, por toda justificación, acuerdan dividendos pasivos que pagan los accionistas, y ¡a vivir!

El administrador, hombre ya previamente elegido de la clase de los truhánes, cazurro, si se quiere, y encañador del «chantaje», calla, adula, cobra, y dice para su capote: «rueda la bola».

Pero el filón no se deja ver ¡és natural! si eso lo sabía la Directiva, que al encargarse de la mina, tenía la convicción que era, es y será pobre, porque así lo afirmaron ilustres Geógrafos y Geólogos; ¡y el anhelo de ellos, de los directivos, no está basado en nobles aspiraciones del bien común; si cuando libraron la tremenda batalla en una famosa Junta general de accionistas para irruir los cargos preferentes, no llevaban otra insana ambición que administrar los bienes ajenos con beneficio del propio!

¿Que prometieron la más refinada y diáfana actuación, que resultó negativa a la postre? ¿Y qué? ¿Si los accionistas se conforman y no protestan de los dividendos pasivos, ni los echan a patadas de la Directiva; ellos, encantados!

¿Que no aparece nunca el filón, (que en el orden municipal es de moralidad, de honradez y de prosperidad económica) y a ellos, qué les va ni viene con eso?

Que son muchos los empleados y jornaleros ineptos que *entran en la mina?* ¡Buena! Con doblar la cantidad de los dividendos pasivos, está solucionado el problema.

La afición ha dicho un ilustre fisiólogo es una pasión activa, turbulenta absoluta, que lleva a la ceguera moral.

Uno

De Sociedad

Los que viajan
Procedente de A'geiras, se encuentra en esta, nuestro joven paisano don Juan Lizarote Stengre.

— Llegó de Madrid, el abogado y oficial del Ministerio del Trabajo, don Abundio de Lara Dorja.

— De Va enola, ha llegado a ésta nuestro paisano, don Antonio Solé Sánchez.

Notas varias
En la revista Madrileña «Bosquejos» hemos tenido ocasión de leer un interesante artículo dedicado al prestigioso comerciante don Luis Sintas Valero, al que con tal motivo felicitamos cordialmente.

Enfermos
Hemos saludado en la calle muy mejorado de la herida que sufría, el

oficial de Hacienda don Juan Bustos Rolandi.

— Hállase enfermo el niño Eugenio Para, hijo del teniente de la Guardia Civil del puesto de San Antonio Abad.

Letras de luto

Esta mañana en el Templo de la Caridad se han celebrado las misas de la Emperatriz en sufragio del que fué don José Soler, habiendo asistido numerosa concurrencia de fieles, que al finalizar dicho acto testimoniaron su pésame a la afligida familia.

— Mañana a las once se celebrarán en la Iglesia de la Caridad, las Misas de la Emperatriz en sufragio de don Antonio Gómez Moreno.

A LOLITA NIETO

Los chicos de la Imprenta
No te olvidas preciosa veonita si quieres de trabajar levantamos los ojos para mirarte. A través de esas alambres que nos separan, se dibuja tu carita de rosa, en la que vivo siempre la primavera, y aún te extrañas de admiración y te escondes enfadada cuando queremos contemplarte! Mira te al espejo una vez siquiera y entonces comprenderás nuestra insistencia.

Dicen tanto esos rictos y esos ojos, que nosotros que los vemos cuando tu no lo sospechas, sabemos lo que valen.

No quisieramos agraviarte con estas líneas, pero hay cosas en la vida que no pueden estar calladas, y esta alegría que sentimos cuando te vemos es una de ellas.

Ayer por ejemplo; cuando distraías tus manecitas que jugaban moviendo los inocentes bolillos de tu encaje, estabas frente a nosotros, y nos mostrabas con tus encantos la graciosa juventud de tu hermosura.

¡Ay si pudiera verte desde donde nosotros te miramos! Nos das la ilusión de un onento de hadas.

Allá en el fondo, tu, a tu lado, otras lindas muchachitas que rien contigo, varias moestas repartidas con solerto, adornan la entrada de tu casa, de cuando en cuando, vamos cruzar al gura: avóllas que coren hola ti como llevándote alguna nueva, y otras veces, vuelan sobre vosotros los pajarricos y las palomas, como si fuesen mensajeros de algún amor lejano, del que te dicen arrullos y caricias.

Tu no sospechas tanta belleza aunque la vives, y por eso, cuando desosos de gozar la posesión de este cuadro que tiene en ti realidad, nos asomamos para mirarte; huyes de nosotros y te escondes, no quieres vernos, solos, llenos de tinta y mal vestidos, somos la nota negra de ese jardín que, encuentra en su dueña la flor más delicada.

Ten compasión de nosotros, y si agradecees este saludo, páganos con una sonrisa y estamos contentos.

Por los chicos de la Imprenta
Angel Gordo Moreno.

Ni en broma ni en serio

Estos versos, señores, tan a diario, no pueden ser modelos de nuestros clásicos... lo cual comprende igual quien piense menos que quien más piense.

Y despues de lo dicho en seguidillas,

de mi peñe nadie debe hacer tiras, le cedo el puesto a todo el que critique mis pobres versos.

Ya que tanto de música hemos hablado y «Ache» en «El Pervenir» nos dió un engaño, sería agradable que ahora toque la música y engañe a «Ache»

Mas, nos parece que este verano no hay música en el muelle como otros años... porque preveo que nadie habrá que t que si no hay dinero.

RECALDE

Funeraria del Carmen
La más barata de Cartagena.
Servicio permanente
Calle del Carmen núm. 43
Frente a la calle de Canales

JUNTA de Protección a la Infancia
Número premiado hoy
74

En favor de las Sirvientas Católicas
UN RUEGO

A las señoras de Cartagena
Señoras Católicas: Conocéis todas perfectamente que la falta de instrucción religiosa ocasiona males sin cuento a los hijos vivos, a las familias y a las sociedades. Por esto, además del deber personal que todos tenemos de instruirnos en las verdades católicas, tenemos también obligación de instruir a cuantos de algún modo dependan de nosotros. A vosotras principalmente incumbe el deber sagrado de instruir cristianamente a vuestros domésticos. Si alguno. (Iles San Pablo en la I. Epístola a Timoteo, capítulo V, verso 8.) no tiene cuidado de sus hijos, y mayormente de los de su casa, negó la fé, y es peor que un infiel.

— Pero acontece, con sobrada frecuencia, que muchas de vosotras o no podéis o no os acordáis a instruir por vosotras mismas a vuestras sirvientas, y éstas se ven privadas de la más indispensable instrucción religiosa en los años más críticos de su vida, y por consiguiente se han de necesariamente expuestas a los gravísimos peligros que siempre rodean a las inocuas jóvenes en las grandes ciudades modernas.

Con el objeto de facilitar a todas el cumplimiento algún tanto dificultoso, de la grave obligación que tenéis de instruir cristianamente a vuestras sirvientas, recordare, tal vez, que hace ya unos tres años y medio, que los PP. Misioneros organizamos en nuestra Iglesia las Conferencias Doctrinales para sirvientas y que, sin la menor interrupción, las hemos venido dirigiendo en los miércoles de cada semana, de 4 a 5 de la tarde.

No llegan todavía, a un millar las sirvientas que durante ese largo período de cerca de dos años, han asistido a dichas Conferencias; por esto los resultados prácticos no han sido tan satisfactorios como se desear que lo sean en nuestra gran ciudad, en la que tantos millares de jóvenes prestan servicio doméstico. Durante esos años han hecho la Primera Comunión unas eg-